

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

## El sentir de una nación: ideología del mestizaje en los libros de texto gratuitos de educación primaria en México

*The feeling of a nation: ideology of mestizaje (racial/cultural mixing) in elementary school textbooks in Mexico*

ADRIANA DELGADO ROMÁN

*Universidad Autónoma de Chiapas, México*

**RESUMEN** En México el mestizaje se propuso como un símbolo de identidad que planteó la existencia de un nuevo ciudadano, uno que combinó las ideas sobre la *raza cósmica* y la cultura popular existente en el país. Este mestizaje se comprende como un desplazamiento de lo no deseado que promueve procesos de segregación, discriminación, racismo, al instaurarse a partir de una de sus principales dicotomías: barbarie-civilización y que se relacionan con procesos como la desindianización, blanqueamiento, y asimilación de la población indígena a la nación como parte de los proyectos de la modernidad para la consolidación del Estado.

**PALABRAS CLAVE** Mestizaje; libros de texto de historia; ideología nacional; identidad; Estado-nación mexicano.



Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0).

**ABSTRACT** In Mexico, mestizaje (racial/cultural mixing) was proposed as a symbol of identity that posited the existence of a new citizen, one that combined ideas about the cosmic race and the existing popular culture in the country. This mestizaje is understood as a displacement of the undesirable that promotes processes of segregation, discrimination, and racism, as it is established based on one of its main dichotomies: barbarism-civilization. These processes are related to the deindianization, whitening, and assimilation of the indigenous population into the nation as part of the projects of modernity for the consolidation of the State.

**KEY WORDS** *Mestizaje* racial/cultural mixing; history textbooks; national ideology; identity; Mexican nation-state.

En México el mestizaje se propuso como un símbolo de identidad que planteó la existencia de un nuevo ciudadano, uno que combinó las ideas sobre la *raza cósmica* y la cultura popular existente en el país. Este mestizaje se comprende como un desplazamiento de lo no deseado que promueve procesos de segregación, discriminación, racismo, al instaurarse a partir de una de sus principales dicotomías: barbarie-civilización y que se relacionan con procesos como la desindianización, blanqueamiento, y asimilación de la población indígena a la nación como parte de los proyectos de la modernidad para la consolidación del Estado.

El mestizaje como ideología de inclusión propuso la desindianización a la par del proyecto civilizatorio y funcionaron para justificar y promover el blanqueamiento cultural (Bonfil, 2019). Los grupos de habitantes que poseían una identidad diferente a la española, esto es, indígenas, mestizos, castas y negros, debían renunciar a esta y aceptar los cambios en su marco de organización social. Así, la desindianización sirvió como un proceso que se llevó a cabo a partir de la presión de la sociedad dominante, de manera que, ideológicamente, la población dejaba de considerarse a sí misma indígena, pero en la praxis mantenía la misma forma de vida (Bonfil, 2019).

Ahora bien, la ideología del mestizaje funcionó como el mito fundacional válido para justificar el posicionamiento de la identidad nacional a costa del desplazamiento de indígenas, así como del borramiento de la población negra. La asimilación de los indígenas en su versión de mestizos *evolucionados*, así como las narrativas de la historia nacional se basó en la exclusión de indígenas que no podían aspirar a ser mestizos, por ejemplo: los que formaban parte de la servidumbre, y en la negación de lo negro; los esclavizados.

En tanto método de blanqueamiento, la ideología del mestizaje permitió la creación y re-producción de jerarquías raciales para sostener las prácticas de un mestizaje exclusivista y racista. La imposición de la denominada identidad nacional fue posible

gracias a la exclusión de las poblaciones negras e indígenas (Stutzman, 1981; Wade, 2003). El proceso de mestizaje se entrecruzó con el de la modernidad y dio como resultado, por un lado; la continuidad de prácticas racistas y, por otro; la propagación ideológica, territorial, cultural y social del nuevo mexicano: el mestizo.

La llegada de la modernidad en América Latina suponía una serie de categorías contrapuestas como atraso frente a progreso, tradición frente a moderno. Entendida como un proceso, la modernización, ha sido la propuesta teórica y de pensamiento que implica la descripción de múltiples eventos que han permitido a las sociedades llegar a su estado actual, asimismo se ha establecido como un modelo de organización social debido a que se instaura la idea de moderno desde las nociones capitalistas, tecnológicas, científicas, burocráticas y democráticas que permiten alcanzar el estatus de moderno (Briceño-León, 2020).

En el caso de México, la asimilación de la población indígena, la integración de los diversos grupos de castas a la nación, el mestizo como nuevo ciudadano hijo de español e indígena, y la negación de lo negro son parte del proyecto de la modernidad. Así, el mestizaje también se sostuvo mediante un modelo económico capitalista, la consolidación del Estado-nación y los espacios negros marcados como no modernos (Cárdenas, 2010; Carlos, 2021; Navarrete, 2005).

En este trabajo, a través de la educación, específicamente, con los libros de texto de distribución gratuita y obligatoria utilizados en educación primaria se traza una ruta en la que se observan las distintas modalidades discursivas que se utilizaron para promover y propagar la ideología de mestizaje en el país. Se consideran los libros de historia de tres generaciones distintas correspondientes a los años 1960, 1993 y 2014.

Metodológicamente, se plantea lo siguiente: los libros de texto como dispositivos tecnológicos son producto de un discurso específico y estos se procesan a través del análisis crítico del discurso. Particularmente el análisis del discurso sostiene que el lenguaje no es una herramienta que sirve únicamente para la transmisión de información, sino que, a través de este se reflejan y moldean las prácticas sociales. El análisis del discurso considera que las concepciones o ideas acerca de la realidad social son construidas a partir del lenguaje y que estas se encuentran también atravesadas por las ideologías, el poder y la hegemonía. Para este trabajo se hace uso del análisis crítico del discurso a partir de un enfoque histórico que considera los actos discursivos como eventos -no neutrales- que se desarrollan enmarcados dentro de los temas y textos históricos, políticos, culturales, sociales y estos, a su vez, están sujetos a cambios diacrónicos (Cillia et al., 2015).

## **Narrativas nacionales y libros de texto como dispositivos tecnológicos**

México, sus narrativas nacionales, y su imaginario colectivo comenzaron a tejerse desde la imbricación de la ideología del mestizaje y la identidad nacional. Existieron eventos específicos que contribuyeron al establecimiento de la nueva identidad y el concebirse mexicano frente a los otros, por ejemplo; la implementación de las fechas y fiestas tradicionales como conmemoración de la identidad mexicana.

Los símbolos nacionales como la bandera y el himno nacional se utilizaron como instrumentos para que la población mestiza se identificara como mexicano(s) a partir de ese sentido de pertenencia, de modo que el mestizaje se presentó como un proyecto necesario para llevar al país a un estado de modernización política y económica y, al mismo tiempo, establecer un orden social basado solo en el reconocimiento del nuevo mexicano, dejando fuera del proyecto a los indígenas y negros.

Grosso modo, el discurso e ideología mestizantes tuvieron resonancia en distintos ámbitos, pero la educación se convirtió en el vehículo y tecnología de poder mediante el cual se propagaron estas ideas. Aunado a las ideas de progreso, orden y modernidad, el mestizaje incorporó categorías como higiene y buenas costumbres que proponían la maduración cultural de la población indígena a través del ascenso social obtenido luego de pasar por un proceso de educación y enseñanza.

Las ideas sobre el nuevo mexicano comenzaron a circular a través de personajes estereotipados, a la par de construcciones culturales que enmarcaban las historias nacionalistas en diversas expresiones como la literatura y filosofía que, al mismo tiempo, servían al proyecto educativo que buscaba perfilar, describir y categorizar a los mexicanos (Iturriaga et al., 2021). El nuevo México como Estado-nación se comenzó a dibujar a partir de un racismo historicista atravesado por el mestizaje que buscaba el blanqueamiento y la enseñanza como dos puntos esenciales para conseguir un objetivo común: consolidar la nación (Carlos, 2021).

Así, las ideas sobre México y los mexicanos se fundaron a partir de dos vertientes discursivas necesarias para los proyectos nacionales y sus políticas sobre desarrollo; por un lado: el indigenismo, por otro, el mestizaje (Saldívar, 2022). Los libros de texto formaron parte de las estrategias que el Estado-nación puso en marcha para dar continuidad a las celebraciones ya denominadas mexicanas: como el día de la independencia de México, y legitimar la ideología del mestizaje. Estos libros de texto son dispositivos que contienen discursos legitimados por la Secretaría de Educación Pública que es la institución que se encarga de elaborar y distribuir los libros de texto de manera gratuita en educación básica.

Los discursos de los libros se insertan en las prácticas escolares y, al mismo tiempo, en las cotidianas, en tanto los docentes y los alumnos interactúan con estos materiales didácticos y educativos. Asimismo, los libros de texto se orientan para producir ciertos tipos de sujetos: los alumnos. Se encuentran articulados desde el binomio

poder-saber y se complementan con las políticas educativas que rigen los programas de estudio, las pedagogías en clase, e incluso, las formas de organización de las escuelas primarias. Ahora bien, los libros de texto y sus contenidos no son elaborados de manera azarosa, por el contrario, responden a lo propuesto por el currículum, entendido este como lo plantean Charabati et al. (2021, p. 133).

El currículum es visto como un proyecto social que permite realizar el ideal educativo del momento, una condición sine qua non para lograr un avance en la sociedad. El currículum se nos presenta como la palabra emblemática del proceso educativo actual. Incluye desde los referentes filosóficos, psicopedagógicos y epistemológicos de la teoría educativa, hasta el desarrollo y la planificación de los distintos espacios y momentos de la práctica escolar.

En el caso particular de los libros de texto gratuitos para la enseñanza de la historia en las escuelas primarias de México, el dispositivo se entiende como el resultado de un proyecto de nación que buscaba; en primera instancia, la homogeneización de los contenidos en los libros que se usaban en las escuelas, en segundo lugar; garantizar a los alumnos el derecho a la educación gratuita, al proporcionar materiales sin costo para los estudiantes.

El libro de texto como tecnología va de la mano con el currículum, ambos productos se encuentran vinculados; son tecnologías y responden a un proyecto social específico y cumplen una función dentro de la educación escolarizada.

Por medio de la escolarización se ponen en marcha las acciones determinadas por el currículum a partir de los libros, de tal suerte que, la escolarización, funciona como la principal institución que tiene el Estado para promover, crear, organizar las maneras del pensamiento, razonamiento de los alumnos, de ahí que se considere también una estrategia y tecnología (Popkewitz, 2001).

### **La educación como proyecto para el mestizaje. De la unificación de grupos a la identidad nacional**

México como Estado-nación no se consolidó a través de un proceso pacífico y rápido, por el contrario; para que México fuese entendido como país tuvo que atravesar por distintos periodos que duraron mucho tiempo y que, hoy día, constituyen un proyecto histórico importante que debe ser mostrado desde la educación y el poder que articuló las dimensiones sociales y culturales de cada época.

Para edificar la patria —en tanto constructo social aceptado por los habitantes—, se usó a la educación como el principal instrumento para conseguir dotar de significado al Estado-nación como entidad política:

La principal tarea que tuvo la educación al convertirse en asunto de Estado consistió en lograr tanto la homogeneización del país, como su integración y participación dentro de la modernidad. Después del proceso de independencia, a través de la escuela se intenta formar un nuevo tipo de ciudadano. Es la educación básica la que tiene la tarea de enseñar a respetar las tradiciones e instituciones del país generando o buscando cierta uniformidad, inculcando valores capaces de generar en los individuos lealtad a la nación (Dietz y Mateo Cortés, 2011, p. 64).

El proyecto educativo estuvo diseñado por niveles, estratos sociales y esferas, de ahí que se mencionen tres grupos, en el libro de historia de 1960, las masas; identificados como ignorantes, a los sectores populares y a los grupos superiores.

Es decir; los grupos que podían acceder a una educación superior eran los que hablaban español, habían hecho estudios previos como para llegar a la universidad o a la Escuela Nacional de Altos Estudios; aquí entran los criollos. Por otra parte, había un sector en donde el proyecto educativo sí logró avances, pero no los esperados: el grupo de los mestizos. Finalmente, los ignorantes, las masas, el pueblo eran los indígenas, las castas, los negros, los campesinos, los esclavos, los peones, *los condenados de la tierra*, y con base en estas divisiones se continuó promoviendo el proyecto nacionalista educativo:

A continuación, se presenta una tabla con los fragmentos que aparecen en el libro de 1960 y que corresponden a las divisiones sociales mencionadas. Es importante destacar que, los esfuerzos educativos en México estuvieron a cargo del gobierno en distintas etapas y administraciones y mantuvieron la misma línea de trabajo: la educación para los habitantes de comunidades rurales, indígenas y campesinos.

**Tabla 1**

*Discursos contenidos en el libro de texto de 1960.*

Tópicos	Discursos contenidos en el libro de texto de 1960
Indígenas	Gobierno de Miguel Alemán. Continúo la campaña de construcción de escuelas; terminó la Escuela Nacional de Maestros; intensificó considerablemente la industrialización de México; fundó la Comisión Federal de Electricidad; mandó erigir la Ciudad Universitaria; creó el Instituto Nacional de la Juventud Mexicana y el Instituto Nacional Indigenista (Historia cuarto grado, 1960, p. 175).
Campesinos y obreros	Gobierno de Adolfo López Mateos. Ha vigorizado, dentro de las normas constitucionales, la justicia social para los obreros y los campesinos; ha continuado la tarea de construir escuelas; está distribuyendo gratuitamente, en todo el país, millones de textos escolares, destinados a los alumnos de la enseñanza primaria, para la cual, aparte eso, ha puesto en ejecución un plan nacional que la extienda y la mejore (Historia cuarto grado, 1960, p. 176).
Campesinos de comunidades rurales	Hoy, al mismo tiempo que se reparten las tierras, se abren escuelas rurales que ayudan al campesino a mejorar sus condiciones de vida, educándolo, haciéndole conocer la higiene y enseñándole la técnica agrícola (Historia cuarto grado, 1960, p. 179).

Fuente: Elaboración propia.

Con lo anterior se evidencia que, al tiempo del florecimiento de las instituciones educativas, se gestaron también los proyectos raciales, los que incluían a los obreros, campesinos como los otros que no eran los mexicanos, pero tampoco eran indígenas, es decir; los mestizos, y ahí es donde radica “una de las premisas centrales de la ideología del mestizaje del siglo XX, es que el racismo, las diferencias étnicas, raciales y sociales se superarían mediante el surgimiento del nuevo ciudadano: el (hombre) mestizo” (Saldívar, 2022, p. 16). Así, la integración de los grupos parecía una meta imposible. No obstante, la enseñanza era el primer escalón para la obtención del conocimiento y con ello los demás aspectos que mejorarían sus condiciones así se propone:

una amalgama entre inteligencia, cuerpo y espíritu que forma parte integral de la modelación que ja buscado deliberadamente lograr la educación formal en sus resultados y efectos. Así, al fincarse también en el cuerpo, la educación escondería razones biologicistas y, en última instancia, fundamentos eugenésicos definitivos (Velasco Cruz, 2016, p. 385).

Aunque era más viable integrar a los mestizos a la nueva nación dejando de lado a los indígenas se observa que estos últimos necesitaban integrarse a partir no solo de la educación sino también desde las formas de vida y aprendizajes como la higiene:

Con base en la lógica del movimiento higienista decimonónico, continuando con el nacionalismo y la *mestizofilia* posrevolucionaria, los anhelos desarrollistas y tecnocráticos hasta llegar al paradigma de la diversidad y la interculturalidad, el racismo -en todas sus manifestaciones- ha persistido en el sistema educativo oficial en México, pues, desde su fundación hasta nuestros días, las escuelas oficiales en México han tenido como principal propósito clasificar; seleccionar y formar individuos con ciertas aptitudes y conocimientos, al amparo de la ciencia, la cual legitima el orden social, la desigualdad y la discriminación racial (Cleto et al., 2022, p. 6).

Los grupos indígenas, los negros, los afrodescendientes, los esclavos, no eran considerados parte del Estado-nación, pese a ser habitantes, puesto que —en términos verticales y jerarquizados— eran considerados inferiores, invisibles, pero, al mismo tiempo, eran la población-proyecto que debía aspirar al ideal occidental blanco mediante la educación, la higiene, las buenas costumbres, el aprendizaje y dominio de la lengua española, de lo contrario la conformación del Estado como entidad homogénea no estaría completa.

México como un Estado-nación independiente tuvo sus cimientos en la creación de una unidad cultural en la que convivieran grupos homogéneos, mientras que los grupos diferentes fueron ignorados y excluidos. En ese momento, se consideró necesario incorporar a los grupos mayoritarios que, desde la óptica del proyecto de mestizaje, eran españoles, criollos y mestizos, al ideal nacional de sociedad importado desde la perspectiva occidental. Para lograr esto, se buscó implementar un modelo de integración que desestimó y suprimió las diferentes identidades y cosmovisiones, con el fin de lograr una unificación cultural que en realidad no existía.

Los libros de texto de 1960 siguieron distribuyéndose hasta principios de 1990. Hacia los años 1992 y 1993 el contexto del país era inestable debido a acontecimientos mundiales que estaban cambiando el rumbo de la historia y las personas; había caído el Muro de Berlín que representaba el final del socialismo en Europa, la Guerra Fría había terminado y el uso del internet marcaba el inicio de una nueva generación tecnológica con implicaciones políticas, económicas y sociales.

En el marco de dichos sucesos internacionales, en México se hizo una evaluación acerca de las condiciones en que se encontraba la educación no solo en las aulas, sino también a partir de sus materiales didácticos. Fue necesario hacer una reforma integral para los libros de texto y, coincidentemente, se inició con los libros de historia.

Los nuevos libros, correspondientes a la generación de 1993, fueron el resultado de un concurso abierto que convocó el gobierno mexicano para la elaboración de dichos materiales. En estos libros las referencias a las clases sociales no se evidencian, los tópicos se concentran en dar cuenta de la historia nacional los cambios y permanencias de esta, la identidad, la patria y los mexicanos, la cultura y lengua nacional.



**Tabla 2**

*Discursos contenidos en el libro de texto de 1993.*

Tópicos	Discursos contenidos en el libro de texto de 1993
Identidad y nación	<p>El propósito de este libro es proporcionar información sobre nuestro pasado, y despertar en los niños gusto por la historia y amor por la patria. Crear una conciencia de identidad común entre todos los mexicanos (Historia. Cuarto grado, 1993, s/p.).</p> <p>Este libro, Historia. Cuarto grado, abarca desde cuarenta mil años antes de Cristo, hasta el siglo XX. Es una visión de conjunto de las culturas, pueblos, personajes y eventos que han contribuido a forjar la nación libre y soberana que somos (Historia. Cuarto grado, 1993, s/p.).</p>
México y los mexicanos	<p>Este libro cuenta cómo se ha ido formando México. Qué ha cambiado y qué ha permanecido. Estudiar el pasado de México fortalece nuestra unidad. Nos permite entender por qué somos como somos y conocer mejor nuestros problemas (...) Los personajes de nuestra historia tuvieron aciertos y cometieron errores. Los honramos por sus acciones y sus ideas grandes o generosas (aunque también se aprende de los tropiezos y hay que esforzarse por entenderlos) (Historia. Cuarto grado, 1993, s/p.).</p>
Cultura y lengua	<p>¿Qué es una cultura? Una cultura es todo lo que hace característica la manera de vivir de los habitantes de un poblado, una región, un país: sus artes, su cocina, sus costumbres, su vestido, sus diversiones. En este sentido se habla de las culturas de Mesoamérica, o de Europa, o de cualquier otro lugar; de la cultura olmeca o la de El Tajín; de la cultura española o la de los Estados Unidos (Historia. Cuarto grado, 1993, s/p.).</p> <p>Busca una foto de hace cuatro o cinco años. Fíjate cómo sigues siendo el mismo y cómo has cambiado. Así es con todo: unas cosas cambian, otras permanecen. Antes nadie hablaba español en esta tierra; había tzotzil, náhuatl, maya... otras lenguas. Ahora la mayoría de los mexicanos hablamos español. Eso es un cambio. Pero muchas lenguas indígenas aún se hablan, han permanecido. En la comida, transportes, diversiones, gobierno, en todo hay modificaciones y continuidad. Por eso México es resultado de toda su historia. (Historia. Cuarto grado, 1993, s/p.).</p>

Fuente: Elaboración propia.

Es evidente que en este nuevo material la categoría principal es nación. Para ese momento, el proyecto del mestizaje se hizo presente por medio de la supuesta integración nacional. México se propone como una nación construida gracias a sus héroes, a los avances y cambios, pero sin dejar de lado sus pueblos y con ello *crear una conciencia de identidad común entre todos los mexicanos*. En este punto, conviene apuntar que los mexicanos —como grupo social constituido— se reconocen como los ciudadanos de la nación, los hijos de la patria soberana, y los que se diferencian de los otros por medio de la lengua, pues la *mayoría hablamos español*.

El reconocimiento de las lenguas originarias en contraste con el español como lengua mayoritaria es parte de un discurso de contraste por medio del cual se ejerce opresión y control; porque al tiempo que sirve para homogeneizar, deja en evidencia las diferencias entre grupo sociales así:

Las prácticas de diferenciación, distanciamiento, y delimitación respecto a los otros diferentes, así como las que celebran narcisísticamente la propia especificidad como algo inauditamente glorioso, original y superior, forman parte del proceso de conformación de la humanidad completa. Estos procesos se entrelazan con relaciones de poder y apetencias de dominación y llegan a consolidarse en el imaginario simbólico en la forma de naturalización de las diferencias de todo tipo como legitimación de las reales desigualdades e injusticias sociales (Gómez Izquierdo y Sánchez Díaz, 2012, p. 15).

El español como lengua de identificación del Estado-nación propone dos tipos de ciudadanos: la mayoría; los legítimos, y las minorías: los otros. La imposición y el reconocimiento de una lengua nacional es un proceso hegemónico que intenta borrar las diferencias lingüísticas de los grupos que no son reconocidos dentro del aparato nacional. La diversidad lingüística está relacionada, principalmente, con la re/producción de las desigualdades sociales; la lengua crea, mantiene, cambia y perpetúa distintas ideologías.

La estandarización de una lengua, su imposición desde el Estado-nación, las normas lingüísticas, los términos, pueden influir en cómo la sociedad percibe, denomina, interactúa con ciertos grupos, ahí radica la importancia de posicionar al español, desde los libros de texto de historia, como la lengua importante y legítima dentro del territorio nacional.

### ***Meximestizos: hijos de la patria***

Una de las nociones fundamentales que atraviesan el libro de historia de cuarto grado de 1960 es la correspondiente a la Patria, escrita a veces en minúscula, otras en mayúscula, sin dejar claros cuáles son los criterios para que esto sea así. De la misma forma, se utiliza México, país y patria como sinónimos para referirse al territorio

nacional. No obstante, es necesario destacar que, cuando se habla de patria se hace desde dos miradas; la primera; patria como sinónimo de hogar, y la segunda; patria como madre y protectora. Véanse a continuación las siguientes citas del libro:

¿Sabes en dónde se encuentra situado México? ¿Podrías localizarlo en cualquier mapa del mundo? Recuerda que se encuentra en el continente americano, al norte del Ecuador, al oeste del meridiano de Greenwich, y que el trópico de Cáncer atraviesa nuestro territorio por el sur de la Baja California y por Sinaloa, Durango, Zacatecas, Nuevo León, Tamaulipas. Nunca olvides la situación geográfica de México. México es tu patria, tu casa (Historia cuarto grado, 1960, p. 11).

Los niños de México deben conocer y recordar a sus héroes, porque éstos dieron su vida para legar a todos los mexicanos una patria libre (...) Ama el aire de México, su sol sus ríos, sus montañas, su tierra. Ama y cuida esa tierra, que, además de generosa, es tuya. Los héroes patrios la obtuvieron para ti al precio de su sangre, y ella será siempre dulce y maternal si con tu esfuerzo la cultivas, y si, como los héroes que te la dieron, mantienes vivo en ti el amor por la Patria, por la ley y la justicia (Historia cuarto grado, 1960, p. 58).

Al entenderse la patria como hogar y madre, se les pide a los alumnos fomentar y cultivar su amor por esta. Es interesante el hecho de que la patria se presente no como un territorio o país, en términos geopolíticos, sino como un espacio que se habita desde lo más personal, lo más íntimo; el hogar.

Asimismo, compararla con la figura de la madre orienta a los lectores al respeto con base en el amor que se le profesa a una madre, un amor que proviene del esfuerzo, un amor que se verá recompensado si se alimenta, si crece, si se preserva. Patria es el hogar, patria es la casa, con esto queda al descubierto que, en el discurso nacionalista de este libro, la patria es un sitio no intangible, sino que cada espacio en México es patria: cada parte es hogar, la patria, entonces, se encuentra en todo el territorio. Patria, además de ser un espacio geográfico que puede cartografiarse a partir de un mapa, es al mismo tiempo, todo lo que hay en ese espacio geográfico, cada ciudad, cada pueblo, cada localidad es patria, casa y hogar.

Si México es igual a patria y viceversa, entonces, todos somos hijos de la patria, por tanto, todos la habitamos y debemos estar dispuestos a defenderla. A lo largo del libro, se hacen visibles los mandatos, las acciones que como mexicanos se deben llevar a cabo. Las responsabilidades que se contraen con la madre-patria.

Así, el lector-sujeto se sitúa a partir de su relación con el país desde la analogía del hogar al ser parte de este o habitarlo y, como hijo de la madre-patria; uno que le debe obediencia, lealtad, amor, compromiso. El amor y compromiso deben mantenerse

vivos y para ello es necesario que se cultiven a partir de ciertas acciones, entre ellas, claro, los actos civiles que formaban parte de la educación en México: honores a la bandera, saludo al lábaro patrio, canto del himno nacional mexicano, el juramento a la bandera.

Si los héroes obtuvieron la patria al precio de la sangre el pago mínimo que los mexicanos deben hacer por estos servicios es mantener viva la llama del amor por la patria. La patria, entonces no solo se cartografía a partir los mapas, sino también desde las emociones, los sentimientos. Se dota a la patria de atributos como libre, dulce, maternal, pasando así, del terreno de lo geográfico como hogar o casa, al de los sentimientos. La patria surge como un entramado que se puede palpar y, al mismo tiempo, tiene sentimientos, afectos hacia los otros y para los otros. La patria, además de casa es amor cultivado por la ley y la justicia. Así, la patria se entiende como un espacio que abarca todo el mapa del territorio —está en todas partes—, con sus atributos maternales, sentimientos, valores morales y éticos.

Otra categoría que es de importancia en el discurso de estos libros es el amor y/o los sentimientos que se atribuyen a la patria. De ahí que sea necesario mantener vivo el sentimiento de deber vinculado a la patria para poder ser un ciudadano. Véanse los siguientes fragmentos:

Que al recibir gratuitamente los educandos sus textos, y esto no como una gracia, sino por mandato de la Ley, se acentuará en ellos el sentimiento de sus deberes hacia la patria de la que algún día serán ciudadanos (Historia cuarto grado, 1960, s/p.).

Yo (*libro de texto*) te ayudaré a comprender ese pasado de tu patria; te hablaré de los hombres, las mujeres y los niños que la honraron y le dieron gloria, luchando por engrandecerla y sirviéndola con entusiasmo, honradez y amor (Historia cuarto grado, 1960, p. 18).

Los propósitos que debes realizar en recuerdo de tus héroes: a) amar a la Patria, a la ley y a la justicia; b) cumplir siempre con tu deber (Historia cuarto grado, 1960, p. 58).

A patria se le suman nociones (repetitivas) como ley y justicia, cuando se habla de los héroes. Esto es así, porque se buscaba emular esas acciones, no propiamente como un sacrificio explícito, sino más bien a partir de la obediencia, una que no se proponía como obligatoria, sino más bien consecuencia del amor que se le debe tener a la patria, por ello se utilizan nociones como engrandecer y servir.

Las acciones del gobierno mexicano, por mandato, por ley, debían ser recompensadas mediante el amor a la patria y el cumplimiento de los deberes de buen ciudadano, esto es: recordar a los héroes, emularlos en la medida de lo posible, reconocerse hijos de la patria, amarla a partir del servicio hacia esta, siempre desde la ley y la justicia. El deber es hacer patria y ello implica hacerlo desde el amor, honradez y justicia.

Como se observa, la noción de patria se encuentra vinculada con la de hegemonía e ideología, debido a que la intención de inculcar el amor a la patria es parte del proyecto educativo y el libro funciona como transmisor. Los libros son parte y responden a las necesidades del Estado-nación y sus ámbitos de poder que se proponen no solo construir discursivamente a la patria, sino que esta noción permea en las prácticas sociales a partir de los deberes y mandatos que sugieren por amor y servicio a la madre-patria. De tal suerte que, infiltrar este concepto en el marco de una práctica discursiva educativa e institucional representa un acto ideológico con implicaciones políticas puesto que se construye e impone *desde arriba* y, posteriormente es asumido por el colectivo (García Agüero y Maldonado, 2019).

Siguiendo la tónica del párrafo anterior, esta patria amorosa, maternal que debe ser honrada, cuidada y respetada es presentada a partir de las voces de autoridad, en un primer momento mencionan a los integrantes de la comisión nacional de los libros de texto quienes fungen como los supervisores de los materiales didácticos, mismos que tienen que cumplir con ciertos propósitos, a saber;

Un presidente, un secretario general y seis vocales, capaces de cuidar que los libros de texto cuya edición se les confía tiendan a desarrollar armónicamente las facultades de los educandos, a prepararlos para la vida práctica, a fomentar en ellos la conciencia de la solidaridad humana, a orientarlos hacia las virtudes cívicas y, muy principalmente, a inculcarles el amor a la Patria, alimentado con el conocimiento cabal de los grandes hechos históricos que han dado fundamento a la evolución democrática de nuestro país (Historia cuarto grado, 1960, s/p.).

La insistencia por el amor a la patria es evidente. Este amor ha de fundamentarse en el conocimiento del pasado, en el reconocimiento de los héroes que hicieron la patria a base de esfuerzo, valentía, sangre. El amor funciona como un bien material que es capaz de recompensar el sacrificio del pasado por medio de acciones como la solidaridad, el deber ser.

Discursivamente, la patria, se construye como una categoría que va a cumplir diversas funciones; a) inculcar sentimientos, b) inculcar valores de servicio y c) formar ciudadanos. Lo anterior será posible mediante la persuasión discursiva a través de categorías que enlazan los sentimientos a los espacios, los símiles como madre a lo geográfico, y que también propone una serie de atributos que deben ser respetados y replicados por los estudiantes que pasarán a ser ciudadanos y así llegar a ser servidores —idóneos— de la nación.

De acuerdo con los registros mostrados en los libros, se espera que los futuros ciudadanos sean formados a partir de ciertos valores como la honradez y la justicia, si carecen de estos atributos no podrán ser ciudadanos idóneos, si no aman a la patria tampoco.

La manera de demostrar afecto a la madre-patria es mediante acciones de compromiso, responsabilidad, de cooperación entre la población, sin importar su condición de clase y grupo social, en esto hacen énfasis las construcciones discursivas sobre el deber. Los mandatos sobre el deber ser, el deber estar, el deber actuar, se expresan a través de lo señalado en negritas. Se observa que el deber es muy amplio, que incluye no solo acciones, sino actitudes, cooperación, respeto, paz, comprensión:

**Debemos ser laboriosos, enérgicos, conscientes de nuestra responsabilidad, y unirnos** para dar cada día mayores fuerzas a nuestra patria (Historia cuarto grado, 1960, p. 98).

**Los mexicanos saben bien que la base del progreso y del bienestar**, cuando se ha logrado la libertad del espíritu y el respeto a los fueros de la conciencia, **está en la paz que debe imperar en las relaciones de unos mexicanos con otros, y en su actitud comprensiva para con los demás pueblos. Saben asimismo que para el logro de grandes propósitos es indispensable la cooperación de todos y cada uno de los mexicanos, cualesquiera que sean su edad y condición social** (Historia cuarto grado, 1960, p. 177).

**Debemos prepararnos, en bien de nuestra patria, a cooperar eficazmente** ayudando a satisfacer las grandes necesidades del pueblo (Historia cuarto grado, 1960, p. 186).

Hasta ahora, se ha visto que la noción México o mexicanos aparece poco en el discurso sobre la construcción de la patria, pese a ser empleado en un par de ocasiones como sinónimo. Sin embargo; patria, se encuentra en edificación constante, pues esta tiene implicaciones emotivas, heroicas, míticas, entre otras, y además tiene un componente político que, para ese entonces, se encontraba en desarrollo (García Agüero y Maldonado, 2019). En el fragmento que se presenta a continuación se observa que el proyecto está inacabado, que son necesarias las acciones de los “mexicanos dignos, conscientes y honrados” para posicionar al país como la República que se anhela mostrar al mundo:

**Millones de hermanos nuestros viven en la pobreza y la ignorancia.** Abundan los poblados sin agua potable, sin alcantarillado, sin energía eléctrica. **Nos hacen falta** miles de escuelas y de maestros. Necesitamos más hospitales y mejores servicios médicos. **Debemos diversificar más** la producción agrícola y activar la industrialización de nuestros recursos, trabajando más intensamente y con mejor técnica. **Por supuesto, muchas de estas grandes tareas te corresponderán a ti y a todos los niños y jóvenes mexicanos que hoy se preparan para servir a la Patria**, y todos sabemos que la cooperación de ciudadanos capaces, dignos, conscientes y honrados,

si se unen para impulsar la obra común, dará a nuestra República el lugar que le corresponde entre los países de América y del mundo entero (Historia cuarto grado, 1960, p. 185).

¿Quiénes son esos hermanos que viven en la pobreza y la ignorancia? Los no integrados al proyecto nacional. Aquellos que viven en espacios rurales en donde hacen falta escuelas, servicios médicos, agua potable, etc. La industrialización es necesaria para llevar a los poblados la educación. Se construye a los otros a partir de las dicotomías rico/pobre educado/ignorante, rural/industrializado, mismas que, hoy día, sirven para separar y excluir a ciertos grupos y sectores de la población.

En esos espacios no hay patria. Hay, entonces, zonas posibles de conquista todavía, zonas que permiten servir a la patria mediante acciones que contribuyan a conectar esos espacios alejados, esos que todavía no están industrializados y que son parte de las acciones que han de llevar a cabo los futuros ciudadanos mexicanos, de ahí que se hable en tiempo futuro: “te corresponderán a ti y a todos los niños y jóvenes mexicanos”.

Ahora bien, ¿por qué son nuestros hermanos esos que viven en la pobreza e ignorancia? Somos hijos de la misma madre: la patria. Pero, justamente, esos son los hijos olvidados, los que no han sido partícipes del amor de la madre, los abandonados, los que no tienen el privilegio de servir de cerca con acciones, amor, lealtad, honradez a la madre-patria. Los hijos negados. Los hijos otros. Los hijos que no gozan de los sacrificios que la patria ha hecho por ellos: llevarles la educación para sacarlos de la ignorancia.

Ahora bien, de manera tangible, la imagen de la patria se encuentra contenida en dos símbolos de gran importancia para México, (vigentes en la actualidad); que se presentan a los alumnos/lectores como dos entidades con un significado completo en sí mismas, pues no son parte del hogar, no son hijos de la patria, son las representaciones de esta:

La Bandera es el símbolo de nuestra patria. Debemos mirarla con el máximo respeto; estamos obligados a honrarla y venerarla. El mismo respeto que nos merece la Bandera debemos sentirlo respecto del Himno Nacional, que es el canto de la Patria (Historia cuarto grado, 1960, p. 78).

Las construcciones discursivas sobre la patria se tejen a partir de nodos de carácter emotivo, vinculadas a lo geográfico que, al ser interpeladas con nociones de carácter político como país o nación pasan también a ser entendidas desde el plano de lo hegemónico e ideológico. No obstante, la patria como lugar de emociones, como madre es también una construcción ideológica que se instala en el terreno de los afectos. De tal suerte que sea presentada como un ente al que, además de respeto y obediencia se le debe amor. La patria que ama a sus hijos los protege, pero también los



dota de responsabilidades que deben cumplir para llevar a los otros hijos el progreso y el bienestar.

Hacia 2011, en México, fue aprobada la RIEB, esto es, la Reforma Integral de Educación Básica. Con dicha reforma se buscaba hacer mejoras a la educación básica en el país por medio de la formación de los estudiantes a partir de un modelo de competencias y habilidades necesarias para el buen desarrollo en lo personal y social.

Esta reforma se implementó en las escuelas de educación básica; preescolar, primaria y secundaria, en el ciclo escolar 2011-2012. Las acciones previas para su puesta marcha consistieron en: a) elaboración de nuevos planes y programas de estudio, b) capacitación a los docentes en el uso de los nuevos planes y programas, c) la creación y diseño de materiales didácticos y recursos educativos afines a los lineamientos de la reforma.

Con las nuevas implementaciones en materia educativa, se elaboraron nuevos libros de texto, se actualizaron los contenidos y se reajustaron los currículos escolares. El libro de historia de 2014 presenta una estructura completamente distinta a la de los dos manuales revisados en este trabajo, no obstante, la categoría patria aparece nuevamente desde la presentación del propio libro, véase lo señalado en negritas:

Esta obra ilustró la portada de los primeros libros de texto. Hoy la reproducimos aquí para mostrarte lo que entonces era una aspiración: **que los libros de texto estuvieran entre los legados que la Patria deja a sus hijos** (Historia. Cuarto grado, 2014, s/p).

Patria es la madre que hereda a los hijos un bien material. Es la primera mención que se hace respecto a ella. La obra de la portada es la conexión entre el pasado de los libros de texto y el presente. El propósito de la patria fue cumplido y se ve reflejado en estos nuevos materiales.

Las palabras de bienvenida ya no hablan de conocer un pasado esplendoroso o amar a la patria, sino desde un contexto más global: conocer el mundo y a las personas, para dar paso a una explicación sobre el libro, cómo y porqué es importante aprender historia desde datos, fechas y cronológicamente:

Hola, ¿sabes que somos historia y que estamos hechos de historias? Los seres humanos, la cultura y nuestro mundo son el resultado de las acciones que hicieron las personas en el pasado. **El aprendizaje de la historia mediante la ubicación de cuándo y dónde ocurrieron los hechos históricos, la investigación en fuentes y el conocimiento de lo que ha cambiado y lo que aún permanece en el presente, te ofrece elementos para conocer la sociedad en la que vives, conformar tu identidad como mexicano y contribuir en tu formación como persona comprometida con tu país** (Historia. Cuarto grado, 2014, s/p).



En estos libros se retoman los conceptos de identidad, mexicano y compromiso con el país, desde luego, ya no como un hijo de la madre-patria, sino como un ciudadano mexicano comprometido con su nación.

Con respecto a lo que se menciona de identidad, asegura que le corresponde al alumno conformar su *identidad como mexicano*, esta noción se presenta como un proceso que, con el conocimiento del pasado y la sociedad, puede armarse, configurarse hasta pasar a ser parte del país.

Conviene preguntarse entonces ¿cuál es la identidad del mexicano? ¿quién es un mexicano? ¿qué condiciones deben cumplirse para ser mexicano? Según este libro de texto, hasta ahora, el mexicano es un hijo de la patria que le ha heredado el conocimiento a través de los libros, y se espera que sea un ciudadano comprometido.

Los mexicanos legítimos eran los mestizos, —de ahí que proponga *meximestizo* como un concepto que dé cuenta de ello—, los hijos de españoles e indígenas que nacieron dentro del mestizaje, pero para lograr la unidad nacional se necesitaba incorporar al resto de grupos racializados que todavía tenían presencia en el país; indígenas y negros.

Entender la mexicanidad abarca una serie de entramados de significaciones, ideologías, re/presentaciones en torno a la nación, la identidad, el hacer y ser, que derivan en las políticas y proyectos del mestizaje. En México, la mezcla cultural-biológica se presentó como la solución frente a los procesos de racismo ya vistos en Alemania, España y Estados Unidos de América en el siglo XIX. La unión de los mexicanos en una sola categoría: mestizo, se propuso para eliminar la noción de raza. Al no tener el componente explícito racial como divisor de clases, la homogeneidad mestiza era el siguiente paso asegurado. Esta imposición mestiza impone una mirada indigenista sobre los pueblos originarios, al tiempo que, desde la inversión posesiva, niega el racismo y con esto —a su vez— refuerza la hegemonía de la ideología del mestizaje (Saldívar, 2022).

La identidad del mexicano deviene del mestizaje en donde se fabrica un arquetipo sociocultural del mestizo a partir de dos situaciones fundamentales: la urgencia por la unidad nacional y las políticas del indigenismo que consistían en integrar a los indígenas al proyecto de nación siempre y cuando estuvieran mexicanizados (Gutiérrez, 2019).

Al proyecto nacionalista-mestizo no le interesaban los indígenas del presente, sino solo los del pasado que habían heredado parte de la grandeza cultural a México, los indígenas que eran incorporados a la nación, primero debían ser mexicanizados, porque siendo indígenas no cumplían con las condiciones de mexicanos, pues un *meximestizo* era aquel que tenía dominio del español y no vestía con la ropa indígena sino al estilo español, re-conocía los símbolos patrios y, adicionalmente, se esperaba que fuese un creyente católico.

Los pilares ideológicos del nacionalismo se asentaron sobre las bases del mestizaje y el indigenismo, ambos como proyectos de invisibilización y borrado de negros e indígenas. Así, el mexicano sería el ciudadano mestizo que pondera sus raíces españolas y se enorgullece de su pasado indígena que ya ha pasado por un blanqueamiento social, esto, desde luego, implicó el total borrado de lo negro, mientras que lo indígena fue utilizado como parte de la narrativa nacionalista: el orgullo por las raíces prehispánicas.

### **Consideraciones finales**

A partir de la consolidación del Estado-nación mexicano la noción del mestizaje como proceso armonioso de encuentro entre indígenas y españoles se convirtió en la pieza fundamental de la ideología nacionalista-mestizante promovida a través del sistema educativo. Los libros de texto, principalmente los de historia, se encargaron de presentar al meximestizo como el sujeto prototípico de la mexicanidad. Los planes de estudio en conjunto con el currículo escolar han enfatizado la idea del mestizaje como un proceso de progreso y avance tanto cultural como racial.

Históricamente, el sistema educativo mexicano ha propuesto sus contenidos curriculares centrados en la legitimación de la historia nacional, en la narrativa de cómo y quién es el mexicomestizo; símbolo de la mexicanidad, al margen de la diversidad de grupos que existen en el país. Así, las ideas sobre la identidad nacional se fundamentan, crean y justifican a través del proceso de mestizaje.

Particularmente, los libros de texto han jugado un papel crucial en la difusión de las visiones hegemónicas sobre el mestizaje, pues, como se ha observado en el trabajo, se presenta este proceso armonioso, como una simple mezcla entre dos distintos grupos, negando la presencia de las diversas castas, de los afrodescendientes. De modo que, es innegable que la identidad nacional se ha configurado mediante dinámicas y procesos de subordinación y exclusión.

En el caso mexicano, el proyecto nacionalista-mestizo se erigió como una estrategia de homogeneización y borrado de los diversos grupos de habitantes del país. El discurso hegemónico sobre los mestizos ha sido utilizado para legitimar y perpetuar los proyectos del Estado-nación mexicano, y los libros de texto han sido un recurso valioso para la transmisión de dichos discursos.

Así, la centralidad del mestizaje en la identidad nacional mexicana contemporánea (pese a ser interpelada frecuentemente) sigue teniendo un peso simbólico importante, especialmente en/desde los discursos oficiales, que trascienden a los ámbitos socioculturales y se inscriben en un campo de tensiones en donde nociones como la nación, sus hijos, la patria y los herederos de esta conviven en constante conflicto. Las disputas sobre los meximestizos son un reflejo de cómo la modernidad occidental se instaló en el imaginario colectivo a través de los discursos legitimados y dominantes sobre nación, pertenencia, identidad, patria.

## Referencias

- Bonfil Batalla, G. (2019). *México profundo. Una civilización negada*. FCE.
- Briceño-León, R. (2020). La modernidad Mestiza de América Latina. *Espacio Abierto*, 29 (1), 24-46.
- Cárdenas González, R. (2010). Trayectorias de negritud: disputas sobre las definiciones de lo negro en América Latina. *Tabula Rasa*, 13, 147-189.
- Carlos Fregoso, G. (2021). *¿Qué hace el proyecto racial del mestizaje? Cuatro ensayos sobre conocimiento y racismo*. UDG.
- Cillia, R., Reisl, M. y Woddak, R. (2015). La construcción discursiva de identidades nacionales. *Andamios* (12), 27, 153-191.
- Cleto Díaz, R. I., Chávez González, M. L., Vázquez Bernal, K, y Martínez Ruiz, D. T. (2022). Racismo y trayectorias docentes en contextos de lucha autonómica indígena en Cherán, Michoacán, México. *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (58), 1-25. [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2022\)0058-013](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2022)0058-013).
- Charabati Nehmad, E., Lozano Bravo, S.I. y Preciado Galindo, L. (2021). Construyendo la identidad: racismo en los libros de texto de español y de lecturas de primaria. En: O. Gall. *Educación primaria, racismo y xenofobia en México*. (pp.131-150) UNAM.
- Dietz, G., y Mateo Cortés, L. S. (2011). *Interculturalidad y educación intercultural en México: Un análisis de los discursos nacionales e internacionales en su impacto en los modelos educativos mexicanos*. SEP.
- García Agüero, A.N., y Maldonado, R. (2019). La patria mexicana. Un modelo de nación metaforizado en Libros de Texto Gratuitos (1960). *Discurso & Sociedad*, (13)4, 742-764. <http://www.dissoc.org/ediciones/v13n04/DS13%284%29Garcia&Maldonado.html>.
- Gómez Izquierdo, J., y Sánchez Díaz, M. E. (2012). *La ideología mestizante, el gadalupanismo y sus repercusiones sociales. Una revisión crítica de la "identidad nacional"*. Lupus inquisitor.
- Gutiérrez Sirvent, C. (2019). De las ideas a los hechos: los precursores de la Independencia. En: *La Independencia de México a 200 años de su juicio. Pensamiento social y jurídico*. UNAM.
- Iturriaga, E., Gall, O., Morales, D. y Rodríguez, J. (2021). *Mestizaje y racismo en México. Reflexiones didácticas en torno al racismo y a la xenofobia en México*. CONAPRED
- Navarrete, F. (2005). *El mestizaje y las culturas regionales*. Programa México Nación Multicultural de la UNAM. <http://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/https://red.pucp.edu.pe/ridei/files/2012/02/120203.pdf>.

- Popkewitz, T. (2001). The Production of Reason and Power, Curriculum History and Intellectual Tradition. En: T. Popkewitz, B. Franklin, M. Pereyra (Eds.) *Cultural History and Education, Critical Essays on Knowledge and Schooling* (pp.151-183). New York.
- Saldívar Tanaka, E. (2022). La inocencia mestiza en tiempos de la 4T. *Estudios Sociológicos*, XL (número especial), 11-27.
- Stutzman, R. (1981). El mestizaje: An all-inclusive ideology of exclusion. In: Whitten NE, Jr. (ed.) *Cultural Transformations and Ethnicity in Modern Ecuador* (pp. 45-94). University of Illinois Press.
- Velasco Cruz, S. (2016). Racismo y educación en México. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, LXI (226), 379-407.
- Wade, P. (2003). Repensando el mestizaje. *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 273-296.

### Sobre la autora

ADRIANA DELGADO ROMÁN es Poeta, Doctora en Estudios Regionales, Maestra en Estudios Culturales, Licenciada en Lengua y Literatura Hispanoamericanas por la Universidad Autónoma de Chiapas (UNACH). Líneas de investigación y trabajo: análisis crítico del discurso, sociolingüística, racismo, educación, historia y libros gratuitos de texto en México. Correo Electrónico: m110083@unach.mx.

 <https://orcid.org/0000-0003-2076-2371>

## CUHSO

Fundada en 1984, la revista CUHSO es una de las publicaciones periódicas más antiguas en ciencias sociales y humanidades del sur de Chile. Con una periodicidad semestral, recibe todo el año trabajos inéditos de las distintas disciplinas de las ciencias sociales y las humanidades especializadas en el estudio y comprensión de la diversidad sociocultural, especialmente de las sociedades latinoamericanas y sus tensiones producto de la herencia colonial, la modernidad y la globalización. En este sentido, la revista valora tanto el rigor como la pluralidad teórica, epistemológica y metodológica de los trabajos.

### EDITOR

Matthias Gloël

### COORDINADOR EDITORIAL

Víctor Navarrete Acuña

### CORRECTOR DE ESTILO Y DISEÑADOR

Ediciones Silsag

### TRADUCTOR, CORRECTOR LENGUA INGLESA

Mabel Zapata

### SITIO WEB

[cuhso.uct.cl](http://cuhso.uct.cl)

### E-MAIL

[cuhso@uct.cl](mailto:cuhso@uct.cl)

### LICENCIA DE ESTE ARTÍCULO

Trabajo sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional Creative Commons (CC BY 4.0)